



CONSEJO DE OBISPOS CATÓLICOS DE NORUEGA

CARTA PASTORAL CON MOTIVO DE LAS ELECCIONES GENERALES DE 2025

Queridos creyentes,

¡Alabado sea Jesucristo!

1. Próximamente se celebrarán elecciones para el Parlamento de Noruega (Storting). Por lo tanto, estamos llamados a votar por los representantes electos que, en nuestro nombre y en el de todos, gobernarán nuestro país durante los próximos cuatro años. Votar no es solo un derecho. Es una obligación exigente e importante.

(Oración por las elecciones)

2. Toda decisión importante debe presentarse a Dios en oración. Esto también aplica a cómo votaremos en las elecciones parlamentarias. Por lo tanto, oremos por la iluminación y la ayuda del Espíritu Santo. “¡Ven Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo! / Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.” (Secuencia de pentecostés).

Oremos también para que los políticos elegidos para el Parlamento presten un servicio fiel y diligente a nuestra patria.

(Propósito de la carta pastoral)

3. Como sus obispos, deseamos compartir con ustedes mediante esta Carta Pastoral algunas reflexiones antes de las elecciones. Estas reflexiones provienen de la doctrina social de la Iglesia. Esta doctrina se fundamenta en nuestra santa fe y en la razón, y se centra en el hombre y la sociedad.

4. Como obispos, no nos corresponde decirles cómo votar. Sin embargo, esperamos que los principios básicos que describimos en esta carta pastoral contribuyan a sus propias decisiones sobre a qué partido apoyar. Mientras oramos por la guía de Dios, debemos buscar ayuda en las enseñanzas de la Iglesia.

(Nuestra responsabilidad común con la sociedad)

5. El llamado de nuestro Señor a la caridad exige que, como católicos, participemos en la labor por una sociedad buena y justa. El hecho de que seamos pocos católicos en Noruega no significa que podamos renunciar a nuestra corresponsabilidad, ni con la sociedad ni con el bienestar de nuestro prójimo. Por lo tanto, consideramos fundamental que todos los creyentes con derecho a voto lo ejerzan y realicen una evaluación exhaustiva antes del día de las elecciones.

6. La Iglesia enseña que los laicos tienen una vocación especial: «Buscar el reino de Dios, cuidando las cosas terrenales y dirigiéndolas con Dios como meta» (Lumen Gentium 31). El compromiso político responsable y creativo es una expresión de este llamado a contribuir al buen desarrollo de la sociedad. Como obispos, esperamos que más creyentes hagan suyo este compromiso en los próximos años.

(Vida humana y dignidad)

7. La dignidad y la vida de la persona humana, desde la concepción hasta la muerte natural, son inviolables y provienen de Dios. Ningún ser humano —ya sea el feto, el enfermo terminal, el refugiado recién llegado o la víctima de violencia o trata de personas— puede ser relegado o tener menos importancia que los ricos, los poderosos y los famosos.

8. Nos preocupa que el apoyo a la eutanasia parezca estar aumentando en nuestro país y entre nuestros políticos. Toda persona que sufre dolor y enfermedad debe recibir toda la ayuda posible. Lo mismo aplica a sus familias y a quienes se encargan de su cuidado y tratamiento. "Ayudar" a alguien a morir no beneficia a nadie.

9. La libertad de religión se basa en la dignidad humana. En un país como el nuestro, comprometido con los derechos humanos universales, es importante que se establezcan mecanismos para que todos, tanto individualmente como en comunidad, puedan buscar la fe y vivir responsablemente de acuerdo con ella.

(Comunidades humanas)

10. El hombre fue creado para vivir en comunidad con otros seres humanos. Las comunidades humanas buenas y verdaderas deben reflejar la Trinidad: la comunidad que es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La primera y más importante comunidad humana es la familia, que es el fundamento de la sociedad. La familia debe ser protegida y fortalecida porque beneficia tanto a todos sus miembros como a la sociedad en su conjunto.

11. Una sociedad buena y justa se construye mediante soluciones duraderas y bien pensadas. Estas soluciones se configuran mediante un discurso político —en el Parlamento y en la sociedad en general— guiado por la razón, la honestidad y la voluntad de cooperación. Estemos atentos cuando se nos ofrezcan soluciones aparentemente sencillas a problemas sociales y políticos muy complejos. Con facilidad se vuelven superficiales y pueden agravar la situación.

12. Nuestra responsabilidad con nuestros vecinos no se limita a las fronteras de Noruega. No basta con que gocemos de bienestar aquí en casa y tengamos todo lo necesario. La labor por el bien común no puede terminar hasta que todos —toda la humanidad— vivamos en paz y seguridad, con comida en la mesa y un techo. En un mundo caracterizado por la guerra, el miedo y la incertidumbre, es importante que, como nación, aprovechemos y amplíemos la vasta labor que Noruega ha realizado por y en el mundo. Debemos evitar sentirnos autosuficientes y autocomplacientes sin pensar en los demás.

(Cuidado de los pobres)

13. El Señor estuvo especialmente cerca de los pobres. Como discípulos suyos, no podemos hacer otra cosa. La pobreza de diversos tipos se está extendiendo, incluso en nuestro sistema de bienestar. Cada año oímos hablar de personas que no pueden permitirse la calefacción en invierno ni la comida para Navidad, o de niños que quedan excluidos porque sus familias no tienen suficientes medios para sustentar las actividades escolares o de ocio. Además, muchos, en particular nuestros ancianos, son afectados por una soledad abrumadora. Estas y muchas otras formas de pobreza son intolerables, y nos corresponde, como cristianos, impulsar un cambio. Esperamos que el próximo Parlamento asuma una mayor responsabilidad tanto por quienes carecen de los recursos necesarios para vivir una vida plena entre nosotros como por quienes sufren necesidades fuera de nuestras fronteras.

(Conclusión)

14. San Olav, rey eterno de Noruega, contribuyó a fundar nuestro país sobre los valores del Evangelio, el mensaje y el ejemplo de Jesucristo. En estas elecciones generales, reconozcamos nuestra responsabilidad de seguir la obra del santo rey.

¡Que Dios Todopoderoso y Misericordioso los bendiga a todos!

Dado para el 22º Domingo del Tiempo Ordinario
30 y 31 de agosto de 2025

+ fr Erik Varden

+Erik Varden
Obispo Prelado de Trondheim
Administrador Apostólico de Tromsø

+F.L.H.

+Fredrik Hansen
Obispo Diocesano de Oslo